

# GURE AMA LUR

## GENERALIDADES DE SU SINGULAR RELIEVE Y CLIMA

POR JUAN MARIA FELIU DORD

Hace ya algún tiempo que prometí volver a estas páginas con un tema basado en la realidad geográfica de nuestro singular relieve.

Después del trabajo que dediqué a la «Geografía de los Contrastes» de nuestra Navarra, he creído oportuno extenderme, con una visión más amplia, aunque breve y sencilla, hacia todo el País Vasco, como causa principalísima de un tema poco conocido o desconocido por muchos.

La nostalgia que siento al encontrarme a varios miles de kilómetros del txoko, en pleno Océano Atlántico, me han animado a soñar, a volar hacia nuestra húmeda y verdeante tierra por un lado, y cálida de suelos requemados por el sol por otro, para coger la pluma que me ha de ayudar a recordar y conservar esta creciente sensación de melancolía de la tierra que quedó allá lejos.

Durante el curso de la historia, el pueblo vasco ha cubierto grandes territorios del noroeste del actual estado español y del sudoeste del también actual estado francés. Durante la alta Edad Media, la época de la gran Vasconia, se limitaba septentrionalmente desde las fuentes del Garona y los Nogueras leridanos, englobando una inmensa zona que forman hoy las provincias de Santander (hasta Santoña), norte de Burgos, parte de Soria y Logroño por completo, grandes regiones del Noroeste de Zaragoza y Norte de Huesca. En sí, el pueblo vasco, ha estado extendido desde los límites del golfo de Bizkaia, ocupando las provincias limítrofes de Castilla la Vieja y gran parte del Oeste y Norte de Aragón.

Actualmente, Euskalerría comprende las siete históricas provincias de Zuberoa, Benabarra, Alta Navarra, Laburdi, Gipuzkoa, Bizkaia y Araba. Su superficie es de 20.544 km.<sup>2</sup> y su población consta poco más de dos millones de almas, habiendo una densidad de 100 habitantes por km.<sup>2</sup>.

Pero, no voy a extenderme hacia otros límites. Mi intención es examinar metódicamente los hechos a que hoy tengo a bien consultar con el lector, buen amante de la montaña, y por lo tanto de la geografía de nuestra tierra.

El País Vasco está atravesado de Este a Oeste, del Pico de Anie o Auñamendi hasta el Gorcea, por una cordillera llamada Pirineos, que se entronca con la llamada Cordillera Cantábrica más tarde, sobre una longitud de poco más de 200 kilómetros.

1.º La Cordillera Pirenáica está constituida por rocas primarias que fueron recubiertas más tarde por los sedimentos secundarios y terciarios, elevados en la era Terciaria por el plegamiento alpino. De Cataluña al Bearn, el Pirineo constituye una alta barrera de difícil paso, una muralla cristalina que separa netamente Francia y España por su zona axial.

2.º Al Oeste del Pico de Anie (2.504 m.) la altitud baja bruscamente. A parte del Ori (2.018 m.) y algunas otras cumbres, las máximas elevaciones del suelo euskeldun no pasan generalmente de los 1.000 a 1.500 metros. En el mismo tiempo, las rocas primarias de la zona axial desaparecen a partir del Pico de Anie bajo una cobertura de terrenos secundarios y terciarios.

Las montañas vascas son muy diferentes a las que encontramos en el Pirineo, pues forman principalmente una alta cordillera divisoria de aguas muy regular, con una altitud modesta y de estructura compleja, donde los valles están dirigidos en todos los sentidos con la más pintoresca fisonomía y belleza.

3.º Si observamos fugazmente la formación confusa de los macizos de la montaña vasca distinguiremos una línea de crestas que limitan dos vertientes.

a) La vertiente Sur, dominada por el Ebro superior y sus afluentes, comprende Araba y la mayor parte de la Alta Navarra.

b) La vertiente Norte engloba, no solamente a Zuberoa, Benabarra y Laburdi, sino una buena parte de la Alta Navarra (valles de Baztán, Luzaide-Valcarlos, Leiza-Goizueta y Araiz) y las provincias de Bizkaia y Gipuzkoa por entero.

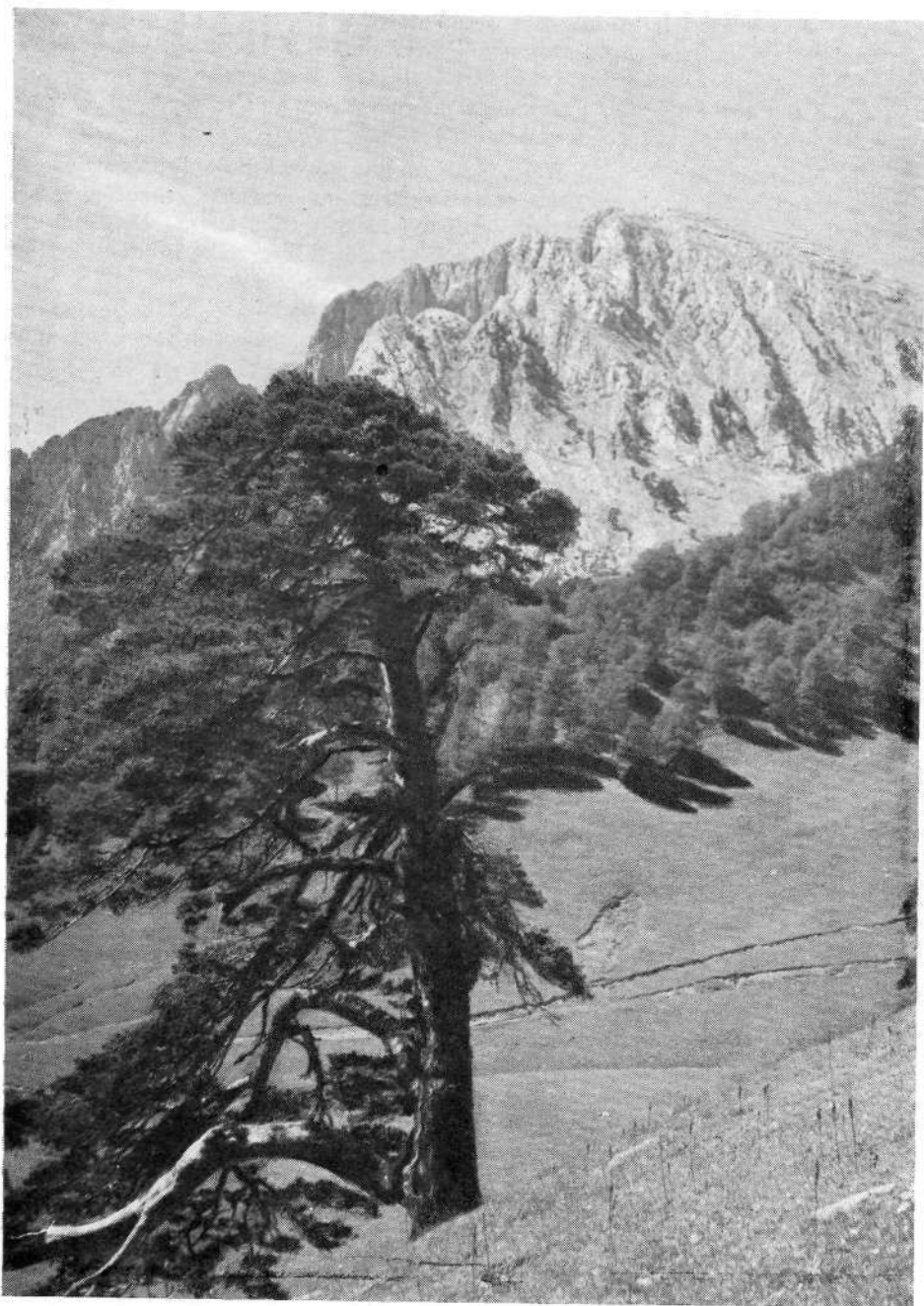
En efecto, los Pirineos no cesan en el Larun, para bañarse bajo las arrogantes aguas del Kantauri Itxasoa, sino que, partiendo de la altura de Orreaga y el Quinto Real, forman una cobertura y se dirigen flanqueando de Este a Oeste, separando hidrográficamente el País Vasco llamado «Peninsular».

4.º De Este a Oeste distinguiremos en la montaña vasca las siguientes formaciones:

a) Al Oeste del Pico de Anie hasta los de Orzanzurieta y Aztobizkar que dominan a Orreaga (Roncesvalles), la Cordillera es todavía bastante regular, manteniéndose entre los 2.000 y 1.500 metros de altitud. La erosión ha causado en el terreno calcario numerosas simas que producen grandes complejos subterráneos. En los altos valles de Zuberoa, las extensas erosiones formadas sobre el terreno karstiko de Larra ha originado los famosos cañones de Uatz-txarra, de Kakueta y Olzarte.

Sobre la vertiente Norte, separada de la zona axial por las fallas graníticas del Mendibeltza, las mesetas de Arbaillas se hunden en cuña entre Zuberoa y Benabarra, formadas por una masa caliza de 1.000 a 1.300 metros de altitud, ocasionando numerosas zonas de absorción de aguas que alimentan más tarde las fértiles regiones de la baja Zuberoa y de Amizkue (región de Donapaleu en Benabarra). El talweg del valle de Zuberoa está recubierto por la más fértil terraza aluvionaria que, desde la vertiente Sur de la Sierra de Abodi (1.528 m.) se prolonga de Este a Oeste hasta los límites de la Selva del Irati.

b) En el centro de Euskalerría, tres macizos primarios provocan un amplio conjunto de masa originadas por el plegamiento alpino. Estas son el macizo de Belate-Luzaide, Ciza-Laburdi y Naharra-Gipuzkoa. El relieve es tormentoso, cruzado de valles profundos por la erosión. Los ríos siguen cursos sinuosos y sus aluviones forman en las fosas de las depresiones, zonas de tierras muy fértiles tales como Donibane Garazi, Osés y Urtáriz sobre La Nive y Elizondo y Mu-



La Peña de Ezkaurre (Pirineo roncalés) vista desde Zuriza.

(Foto Pakol)

gaire sobre el Baztán-Bidasoa. El bajo país de Laburdi es muy parecido a la región de Amizkue por su cobertura de sedimentos secundarios y por su relieve tan característico imprimido por la erosión de los cursos del agua. Sobre la vertiente Sur del Pirineo descienden hasta el Ebro los cordales montañosos sucesivamente, mientras que en la vertiente Norte cae a pico sobre las suaves colinas de los valles costeros. De la cordillera principal se destacan notablemente en los cordales antes citados hacia el Sur, las Sierras de Leire, Alaitz, Lokiz, Andía, Urbasa, Kodes y Montes de Vitoria, que delimitan el Canal de Berdun al Este, la fértil «cuenca» de Iruña (Iruñerri) 460 metros, al centro y el Valle de la Barranka o Burunda al Oeste (Alsasua 560 metros).

c) Al Oeste de la divisoria o cordillera axial, la estructura es muy compleja a causa del macizo primario de Nabarra-Gipuzkoa que, por su complicada extensión evito alargarme en ello en esta ocasión.

Los sedimentos secundarios y terciarios se prolongan hacia el Oeste sin interrupción sobre las Sierras de Aralar, Aiztgorri, Durangasado y Gorbea (1.475 m.). Al Sur, en Araba, los Montes de Vitoria, Kodes y Cantabria delimitan el gran rellano que domina la Vieja Gazteiz (Vitoria, 524 m.).

En síntesis, las provincias más montañosas se encuentran en la Alta Nabarra y Zuberoa. En total, el País Vasco está formado por un relieve muy accidentado, alcanzando una altitud generalmente bastante moderada que puede corresponder por su gran semejanza a la Cordillera del Jura.

Sus grandes zonas de suelos fértiles, fáciles al cultivo, han dado fama a la histórica Euskalerría con las feraces huertas del País de Amizkue, de la Erri-bera (la Ribera) de la Alta Nabarra y la Erri-Goia (la Rioja) alabesa, los grandes rellanos de Iruña y Gazteiz, los valles de la Burunda, Goierri, Gerediaga y Zuberoa. Al punto de vista agrícola, el País Vasco está predispuesto a las grandes producciones de animales por su complejo relieve, a su vez por su climatología tan singular que más tarde veremos.

#### PRINCIPALES CUMBRES Y PUERTOS DE EUSKALERRIA

CUMBRES		PUERTOS	
<b>ZUBEROA:</b>			
Añamendi (Anie)	2.504 m.	Ernaz (St. Martin)	1.730 m.
Ori (Orhy)	2.018 m.	Iturzaeta o Larrau	1.610 m.
Otxogorrigañe	1.916 m.		
Bizkarze	1.659 m.	Organbidetxa	1.354 m.
<b>ALTA NABARRA:</b>			
Las mismas (excepto Bizkarze)			
Iru Errege Maia (Mesa de los Tres Reyes)	2.434 m.	Ernaz (St. Martin)	1.730 m.
Budogia	2.305 m.		
Ukerdi	2.200 m.		
La Pakiza Linzola	2.100 m.		
Ezkaurre	2.045 m.		
Arlax	2.062 m.	Iturzaeta o Larrau	1.610 m.
Orzanzurieta	1.570 m.	Ibañeta	1.051 m.



LAS MALLOAS

(Foto F. Ripa)

Adi	1.459 m.	Urkiaga	976 m.
Auza	1.312 m.	Izpegi	672 m.
Berriain (S. Donato)	1.492 m.	Otxondo (Maia)	602 m.
Irumugarrieta	1.427 m.	Belate	847 m.
<b>BENABARRA:</b>			
Beorlegi	1.275 m.	Apanize	1.055 m.
Mendibeltza	1.410 m.	Burdinkurutzeta	1.135 m.
Okabe	1.463 m.	Urnustegi	1.226 m.
Errozate	1.346 m.		
Urkullu	1.404 m.		
<b>LABURDI:</b>			
Baigura	897 m.	Lizarrieta	507 m.
Ursuia	687 m.	Ibardin	315 m.
Artzamendi	923 m.		
Larrun	906 m.		

PYRENAICA

GIPUZKOA:			
Txindoki	1.345 m.	Lizarrusti	600 m.
Aitzorri	1.544 m.	Etxegarate	640 m.
BIZKAIA:			
Gorbea	1.475 m.	Arlaban	617 m.
ARABA:			
Anboto	1.296 m.	Barazar	688 m.

El clima y la vegetación varían sensiblemente de una vertiente a otra del Pirineo, sin que tenga nada que ver el gran contraste que el viajero encuentra en la zona axial, por ejemplo entre el Bearn y Aragón.

El cordal que une el Anie con el Ori, el límite entre las dos vertientes es todavía bastante franca, la zona Atlántica y Mediterránea se diferencian progresivamente, pasando sensiblemente de una a la otra.

En la exuberante selva del Irati, que se encuentra enteramente sobre la vertiente meridional, el límite entre el paisaje Atlántico y Mediterráneo, está marcado por la Sierra de Abodi que se prolonga de Este a Oeste, lindando con el gran bosque.

Sobre la ruta de Baiona-Iruña por Orreaga, la zona de transición comienza desde el gran rellano de Auritze (Burguete), sobre los 900 metros, extendiéndose hasta Zubiri y Larrasoña, a escasos kilómetros de la antigua capital vascona. Sobre la ruta de Baiona-Iruña por Belate, el límite se fluctúa entre la Venta Ulzama y la villa de Olaque, en el descenso hacia Iruña. Sobre la ruta de Donostia-Iruña, la vegetación Mediterránea domina a partir del desfiladero de Oskia, cercano a la pintoresca villa de Irurzun.

Más al Oeste, en la ruta de Tolosa a Lizarra (Estella) se encuentra una zona de transición más fluida. «A 44 kilómetros del Atlántico, Alsasua recoge todavía 1.437 mm. en 108 días...» (G. Viers, en *Les Pyrénées*). Esta localidad está situada en la Alta Navarra, entre la divisoria de una parte, marcada por el puerto de Etxegarate, y las Sierras de Andía y Urbasa por la otra.

A) LA VERTIENTE SUR.

Separada del Océano y de sus vientos húmedos por la montaña, la vertiente Sur está fuertemente influenciada por la climatología Mediterránea y continental. Los vientos del Oeste que descienden de las altas tierras castellanas y los que remontan el valle del Ebro desde el Sur aportan un clima caluroso, casi africano en especial en el verano.

Las lluvias son bastante limitadas: 500 a 700 mm. por año, repartidos sobre unos 100 días. El ciclo es suavemente claro y los veranos son calurosos y secos. Los inviernos fríos con algunas heladas y precipitaciones de nieve. Estos cambios tan extremos de la climatología del Sur del País ocasiona una vegetación relativamente modesta.

Las principales producciones agrícolas en esta amplia zona del País Vasco son la viña, el olivar, los árboles frutales y los cereales (trigo, avena, cebada, etc.). La patata está cultivada con gran precisión en extensas zonas de Araba y en los altos valles pirenaicos, especialmente en Erronkari (Roncal) y Salazar.

La Alta Navarra posee grandes extensiones de bosques y selvas, en gran



El Pico «Txindoki» de la Sierra de Aralar.

(Foto Labayen)

parte plantados por el hombre desde tiempos inmemoriales. El abeto, el haya y el pino silvestre dominan amplias zonas de la vertiente Sur de la cordillera pirenaica, especialmente en la región del Irati, donde el árbol es dueño y señor, formando la segunda selva arbórea de Europa, después de la famosa Selva Negra germánica.

## B) LA VERTIENTE NORTE.

La vertiente Norte es climatológicamente opuesta a la que hemos visto hasta ahora, así como la geografía, los productos agrícolas, el carácter humano, formas de vida, etc., varían de una vertiente a otra, el clima va íntimamente ligado también en este cambio. La influencia Atlántica, de clima húmedo, con una cierta dominación pirenaica es sobre todo sensible al Este, en los altos valles de Zuberoa.

Las lluvias son muy abundantes: 1.200 a 1.500 mm. de precipitación media por año, en 150 a 190 días de lluvia. En la zona de Orreaga tiene una densidad superior a los 2 metros y en Fuenterrabía 1.800 mm. «En la alta Zuberoa se recogen de unos 2.500 a 3.000 mm. según años. Es probablemente el récord de toda la Cordillera Pirenaica» (G. Viers, en *Les Pyrénées*).

El cielo muy nebuloso ocupa por término medio en el Norte de Euzkalerria de 250 a 280 días al año. Las heladas se producen en raras ocasiones, excepto en la alta montaña, ya que la temperatura húmeda y templada del Océano frena las grandes invasiones frías empujadas desde el Norte. La temperatura media oscila entre los 6 a 9° en invierno, 13° en primavera, 20° en verano y 15° en otoño.

El País Vasco del Norte de los Pirineos es muy favorable a las culturas vegetales como forrajes, maíz, legumbres, así como propicia a diversas especies arbóreas de clima templado. En las provincias peninsulares se están operando desde hace algunas décadas una repoblación forestal masiva a base de *Eucalyptus australiano* en Bizkaia y de pino en el resto de las provincias, siendo poco atendidas las reproducciones de especies tan populares como el haya y el roble.

## C) LA DUADICIDAD DEL CLIMA.

Y de la vegetación del País Vasco, por consecuencia práctica de una complementaria remarcable de nuestra agricultura sobre una y otra vertiente, su extensión de reproducción es muy larga e interesante para el bienestar y futuro del pueblo euskeldun. Podemos destacar los productos siguientes: vino, queso, cerveza, frutas, clivos, legumbres, trigo, avena, maíz, carne, pescado, leche, cuero, lana, madera... Más, el territorio agrícola demanda a estar mejor considerado y utilizado para permitir una producción masiva de sus productos en consecuencia de la variedad en el clima y los suelos que, por suerte poseemos para una evolución demográfica más compacta.

Esto es en síntesis, lo que el recuerdo de la tierra lejana me ha servido como breve estudio, sobre la generalidad climatológica y geográfica del suelo vasco. En resumen, sin estar en un Eldorado, Euzkalerria se beneficia de unas envidiables condiciones naturales prósperas, favorita de la implantación de una población numerosa, envuelta en una economía creciente, equilibrada y diversa.